

*RUINA MONTIUM: ESTUDIOS SOBRE  
LA PLATA EN IBEROAMÉRICA*  
De los orígenes al siglo XIX

*Editores*

NURIA SALAZAR SIMARRO

DANIELE ARCIELLO

JESÚS PANIAGUA PÉREZ

SECRETARÍA DE CULTURA. INAH.  
INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA  
COORDINACIÓN NACIONAL DE MONUMENTOS HISTÓRICOS (MÉXICO)

\* \* \*

INSTITUTO DE HUMANISMO Y TRADICIÓN CLÁSICA  
UNIVERSIDAD DE LEÓN (ESPAÑA)

\* \* \*

2023

*Ruina Montium*: estudios sobre la Plata en Iberoamérica. De los orígenes al siglo XIX / Editores, Nuria Salazar, Simarro, Daniele Arciello, Jesús Paniagua Pérez. — México: Instituto Nacional de Antropología e Historia; León: Instituto de Humanismo y Tradición Clásica, 2023

727 p.: fot., map., tablas, gráf., il.; 17x24 cm

Bibliogr. – Textos en español y portugués

ISBN: 978-84-09-49771-3

1. Plata-América Latina-Historia 2. Artes decorativas-América Latina-Historia  
3. Orfebrería-América Latina-Historia. 4. Crítica literaria. Historia de la literatura.  
5. Español. I. Salazar Simarro, Nuria, ed. lit. II. Arciello, Daniele, ed. lit. III. Paniagua Pérez, Jesús, ed. lit. IV. Instituto Nacional de Antropología e Historia (México)  
V. Instituto de Humanismo y Tradición Clásica (León)

669.22 82(09)

739.1.034/.035 811.134.2

Todos los derechos reservados. Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, la fotocopia o la grabación, sin la previa autorización por escrito de los titulares de los derechos de esta edición.

COMITÉ CIENTÍFICO: Natalia Álvarez Méndez (Universidad de León), Santiago Miguel Castellanos García (Universidad de León), María del Carmen Martínez Martínez (Universidad de Valladolid), Jesús María Nieto Ibáñez (Universidad de Valladolid), María Asunción Sánchez Manzano (Universidad de León), Jesús María Porro Gutiérrez (Universidad de Valladolid), Natalia Fiorentini (Universidad de Quintana Roo-Riviera Maya), Julita García (INAH), Concepción Amerlink de Corsi (INAH), Camilo Moreno Begoya (Biblioteca de la Academia de la Historia. Bogotá)

© Instituto de Humanismo y Tradición Clásica. Universidad de León (España)

© Instituto Nacional de Antropología e Historia (México)

© De sus textos e imágenes: los autores

Motivo de la cubierta: Sobre el fondo de las minas romanas de oro de Las Médulas, en León (España), la custodia de Enrique de Arfe, del Monasterio Benedictino de Sahagún y una joya de oro de la cultura Mixteca-Zapoteca de México.

Diseño de la cubierta: Myriam Velázquez Rodríguez (INAH)

The works included in this book have been double-blind peer reviewed by international referees. Los textos se han sometido a doble revisión anónima internacional.

ISBN: 978-84-09-49771-3

Depósito Legal: LE 134-2023

# Indice

PRESENTACIÓN.....	11
Nuria Salazar Simarro, Daniele Arciello y Jesús Paniagua Pérez	
I. LOS ORÍGENES	
CAMBIOS ANTIGUOS EN EL PAISAJE DE ORIGEN MINERO EN LEÓN (ESPAÑA): LOCALIZACIÓN Y CARACTERES MORFOMÉTRICOS DE LAS LAGUNAS AURÍFERAS ROMANAS.....	17
<i>Ancient landscape changes of mining origin in León (Spain): location and morphometric features of the Roman gold pit lakes</i>	
José María Redondo-Vega, Rosa Blanca González-Gutiérrez, Javier Santos-González, Sergio Alberto Peña-Pérez y Amelia Gómez-Villar	
PARECER PARA SER Y SER PARA COMUNICARSE: ORNAMENTO CORPORAL ENTRE LOS PUEBLOS INDÍGENAS AMAZÓNICOS .....	33
<i>To appear to be and to be to communicate: body ornament among the amazon indigenous people</i>	
Fernando Paniagua Blanc	
II. MINERÍA	
ORDENANZAS DE MINERÍA DE LA PLATA EN EL NUEVO REINO DE GRANADA .....	55
<i>Ordinances of silver mining in the New Kingdom of Granada</i>	
Julián Bautista Ruiz Rivera	
MINERÍA MEXICANA HACIA FINALES DEL SIGLO XIX; EL CASO DE ISLA DE CEDROS.....	75
<i>Mexican mining at the end of the XIX century; the case of Cedros Island</i>	
Francisco Alberto Núñez Tapia	
SOBRE EL HORIZONTE EXPERTO DE UN ENSAYADOR: AGUSTÍN BARBACHANO EN HIDALGO DEL PARRAL (1872-1888).....	93
<i>About the expert horizon of an assayer: Agustín Barbachano in Hidalgo del Parral (1872-1888)</i>	
Alejandro González Milea	
PATRIMONIO CULTURAL, PATRIMONIO MINERO Y MARCOS JURÍDICOS EN LATINOAMÉRICA .....	115
<i>Cultural and mining heritage in Latin America and the evolution of its legal framework</i>	
Inés Herrera Canales	

### III. MONEDA Y COMERCIO

EL COMERCIO Y LA NECESIDAD DE LA FABRICACIÓN DE MONEDAS DE ORO Y PLATA EN AMÉRICA: LA REAL FÁBRICA DE LA MONEDA DE LA CIUDAD PRIMADA DE AMÉRICA (SIGLO XVI).....	145
<i>Trade and the need for the manufacture of gold and silver coins in America: the Royal Mint of the First City of America (16th century)</i>	
Miguel Dongil y Sánchez	

PLATA LABRADA Y ALHAJAS EN LAS FLOTAS DE NUEVA ESPAÑA (1650-1665) .....	163
<i>Silverwork and jewels in the fleets of the New Spain (1650-1665)</i>	
Carmen Heredia Moreno	

PLATA PERUANA EN EL GALEÓN SAN FRANCISCO XAVIER (1655): PERULEROS EN EL NEGOCIO TRANSPACÍFICO EN MEDIO DE LA PROHIBICIÓN COMERCIAL NUEVA ESPAÑA-PERÚ .....	183
<i>Peruvian silver in the galleon San Francisco Xavier (1655): peruleros in the transpacific business in the midst of the New Spain-Peru trade ban</i>	
Ostwald Sales-Colín Kortajarena	

ARQUITECTURA DE LOS METALES. MAURO SERRET Y EL PROYECTO DE CASA DE MONEDA PARA LA HABANA EN 1874 .....	209
<i>Architecture of metals. Mauro Serret and the mint project for Havana in 1874</i>	
Enrique Camacho Cárdenas	

### IV. PLATERÍA ESPAÑOLA Y PORTUGUESA

PLATERÍA Y COMERCIO EN SEVILLA DURANTE LA PRIMERA MITAD DEL XVI: JUAN RUIZ “EL VANDALINO” Y SU VERTIENTE MERCANTIL .....	225
<i>Platery and trade in Seville during the first half of 16th century: Juan Ruiz “el Vandalino” and his commercial activities</i>	
Francisco Javier Herrera García	

LOS CONDES DE VILLARDOMPARDO Y LOS ENCARGOS DE PLATERÍA.....	265
<i>The counts of Villardompardo and the silversmith's orders</i>	
Ángel Marchal Jiménez	

PLATEROS DE LA CAPILLA REAL DE LA CATEDRAL DE SEVILLA (SIGLOS XVII-XVIII).....	285
<i>Silversmiths of the Royal Chapel of the Cathedral of Seville (XVII-XVIII centuries)</i>	
Antonio Joaquín Santos Márquez	

SEMBLANZA DE DIEGO MARTÍNEZ, ARQUITECTO PLATERO Y VECINO DE LEÓN.....	315
<i>Biography of Diego Martínez, architect silversmith and resident of León</i>	
Javier Alonso Benito	

O BRILHO DA PRATA: OS OBJETOS AFETOS AO CULTO EUCARÍSTICO DO TESOURO DA IGREJA DE SÃO JOÃO BATISTA DA FOZ DO DOURO .....	331
<i>The shine of silver: the objects associated with the Eucharistic Cult of the treasure of the church of São João Batista da Foz do Douro</i>	
Marisa Pereira Santos	

## V. PLATERÍA HISPANOAMERICANA

LA PLATERÍA DE LA CATEDRAL DE PUEBLA DE LOS ÁNGELES. EL TESTIMONIO DE LAS PIEZAS CONSERVADAS .....	357
<i>The plateria of the cathedral of Puebla de los angeles. Testimonial of the preserved pieces</i> Jesús Pérez Morera	
LA ESCULTURA EN PLATA DE LOS TALLERES DE LA CIUDAD DE MÉXICO A LA CATEDRAL DE PUEBLA DE LOS ÁNGELES .....	385
<i>The silver sculpture from the Mexico City workshops to the Puebla de los Angeles Cathedral</i> José Andrés De Leo Martínez	
PANORAMA DE LA PLATERÍA HISPANOAMERICANA EN EL REINO DE MURCIA .....	405
<i>Panorama of Spanish-American silverware in the Kingdom of Murcia</i> Ignacio José García Zapata	
PLATERÍA EUCARÍSTICA EN LA CATEDRAL DE QUITO: LA APORTACIÓN DEL PLATERO SEBASTIÁN VINUESA.....	423
<i>Eucharistic silverware in the Cathedral of Quito: the contribution of the silversmith Sebastián Vinuesa</i> Manuel Pérez Sánchez	
INFORTUNIOS DE LA DESAPARECIDA CUSTODIA DE RIOBAMBA. UNA OBRA MÁS DEL PLATERO SEBASTIÁN VINUEZA CORREA.....	443
<i>Misfortunes of the disappeared custody of Riobamba. One more work from the platero Sebastian Vinuesa Correa</i> Nancy Morán Proaño	
OBJETOS DE PLATA EN LOS TESTAMENTOS NEOGRANADINOS ENTRE 1780-1820: DE LA RIQUEZA A LA DESTRUCCIÓN.....	467
<i>Silver objects in new granadian wills between 1780-1820: from wealth to destruction</i> Aníbal Peñalver Sánchez	

## VI. JOYERÍA

LA ESMERALDA EN LA JOYERÍA HISPÁNICA II. LA VISIÓN DE UN CONTINENTE .....	489
<i>The emerald in hispanic jewelry ii. The vision of a continent</i> Letizia Arbeteta Mira	
JOYAS Y NOBLEZA EN EL SIGLO XVIII. TIPOLOGÍAS, VALOR Y PRECIO DE LAS JOYAS FEMENINAS A TRAVÉS DE FUENTES NOTARIALES.....	515
<i>Jewels and nobility in the XVIII century. Typology, value and price of female jewelry through notarial sources</i> María Jesús Mejías	
JOYAS Y ORNAMENTOS DE NUESTRA SEÑORA DE LAS LAJAS, EN EL TRÁNSITO ENTRE PASTO Y QUITO EN LA COLONIA TARDÍA .....	539
<i>Jewels and ornaments of Nuestra Señora de las Lajas, in the transit between Pasto and Quito en the the late colony</i> Rosa Isabel Zarama Rincón	

EL “SACRÍLEGO HURTO” DE LAS ALHAJAS DE IGLESIA EN EL NUEVO REINO DE GRANADA DURANTE EL PERIODO DE DOMINIO HISPÁNICO .....	559
<i>The “sacrilegious theft” of church jewels in the New Kingdom of Granada during the period of Hispanic rule</i>	
Roger Pita Pico	

## VII. ALEGORÍAS Y SÍMBOLOS

DE ÁFRICA COMO ALEGORÍA DE LA RIQUEZA A LA ESCASEZ DEL ORO AMERICANO EN LA OBRA DE GERALDINI .....	585
<i>From Africa, as an allegory of wealth, to the scarcity of American gold in the work of Geraldini</i>	
Jesús Paniagua Pérez	
LAS INSIGNIAS DE LA MONARQUÍA, IMAGEN DEL PODER EN LAS EXEQUIAS DE FELIPE IV.....	601
<i>The insignia of the Monarchy, image of power in the funeral Obsequies of Felipe IV</i>	
Benito Rodríguez Arbeteta	
LA SED DE METALES PRECIOSOS EN AMÉRICA LATINA A TRAVÉS DEL CINE DE FICCIÓN Y DEL DOCUMENTAL.....	619
<i>The thirst for precious metals in Latin America through fiction and documentary films</i>	
María Dolores Pérez Murillo	

## VIII. LENGUA Y LITERATURA

EL LÉXICO COMO ESPEJO DE LA VIDA COTIDIANA: JOYAS FEMENINAS Y MASCULINAS EN LA AMÉRICA COLONIAL .....	641
<i>The lexicon as a mirror of daily life: female and male jewelry in colonial America</i>	
María Cristina Egido Fernández	
PIEDRAS Y METALES PRECIOSOS EN EL <i>CANTAR A SUS FIJAS LOANDO SU FERMOSSURA</i> (C. 1445) DE DON ÍÑIGO LÓPEZ DE MENDOZA (MARQUÉS DE SANTILLANA) .....	669
Precious stones and metals in don Íñigo López de Mendoza (marqués de Santillana’s) <i>Cantar a sus fijas loando su fermosura</i> (c. 1445)	
Santiago Vicente Llavata	
LA PLATA EN LA VIDA COTIDIANA DEL CHILE COLONIAL (SIGLO XVII).....	681
<i>Silver in daily life of colonial Chile (XVII century)</i>	
Daniel Ingelmo Astorga	
METALES Y PIEDRAS PRECIOSAS EN LA OBRA DEL POETA NEOGRANADINO JOSÉ FERNÁNDEZ MADRID .....	697
<i>Precious metals &amp; stones in the work of the poet from New Granada José Fernández Madrid</i>	
Marina Paniagua Blanc	
RETRATOS MORALES DE UNA JOYA: <i>EL FISTOL DEL DIABLO</i> , MANUEL PAYNO.....	717
<i>Moral portraits of a jewel: El fistol del diablo, Manuel Payno</i>	

# **Panorama de la platería hispanoamericana en el Reino de Murcia**

## *Panorama of Spanish-American silverware in the Kingdom of Murcia\**

*Ignacio José García Zapata*  
*Universidad de Granada*  
ORCID: 0000-0003-0559-7232

---

\* Este estudio se realiza al amparo del proyecto de investigación PID2020-115154GB-I00 “De la Desamortización a la auto-desamortización: de la fragmentación a la protección y gestión de los bienes muebles de la iglesia católica. Narración desde la periferia”, del Ministerio de Ciencia e Innovación del Gobierno de España.

RESUMEN: La presente investigación se centra en el estudio de la platería hispanoamericana que llegó hasta el sureste de la Península Ibérica durante los siglos XVII y XVIII, en concreto a Murcia y a los territorios que formaban su antiguo reino. Para ello se analizan los envíos realizados por diferentes personas desde el nuevo continente, estudiando algunas de las alhajas que aún se conservan en los templos de la zona. Las mismas, por su excepcionalidad en este territorio, constituyen un testimonio excepcional para completar el panorama de la platería murciana, la identidad de esta a través de las aportaciones foráneas y el peso específico de lo americano en su configuración.

*Palabras clave:* Platería; donaciones; tipologías; Hispanoamérica; Murcia

ABSTRACT: This research focuses on the study of the Spanish-American silverware that reached the southeast of the Iberian Peninsula during the 17th and 18th centuries, specifically Murcia and the territories that formed its former kingdom. For this reason, the shipments made by different people from the new continent are analyzed, studying some of the jewels that are still preserved in the temples of the area. Due to their exceptional nature in this territory, they constitute an exceptional testimony to complete the panorama of Murcian silverware, its identity through foreign contributions and the specific weight of the American in its configuration.

*Keywords:* Silversmith's; donations; typologies; Hispanoamérica; Murcia

Hace ya algunos años que la platería del sureste de la Península Ibérica, especialmente la de Murcia y su antiguo reino, comenzó a ser estudiada de forma más precisa por parte de varios investigadores.<sup>1</sup> En estos primeros trabajos las noticias y obras documentadas de procedencia hispanoamericana en el sureste eran relativamente escasas, casi inexistentes, salvo por excepcionales referencias puestas en valor por los mencionados investigadores. Una circunstancia que encuentra su justificación en el contexto de la mayor inclinación que los territorios de la vertiente mediterránea tuvieron naturalmente hacia este mar y, significativamente, con Italia, frente a

---

1 En este sentido es fundamental mencionar las aportaciones de los profesores Manuel Pérez Sánchez, Jesús Rivas Carmona y, más recientemente, las del autor de este trabajo.

la tendencia americana que predominó en los territorios más a occidente de la península. Así, no es ninguna novedad que el Reino de Murcia siempre mantuvo unos lazos más prolíferos con el mundo italiano, como demuestra la llegada de maestros y de obras desde Italia, facilitado todo ello gracias al tránsito marino establecido a través del puerto de Cartagena, que hasta el último tercio del siglo XVIII no se abrió al libre comercio con América. No obstante, esta no es la única causa y ni tan siquiera la justificación principal, sino que habría que sumar otros motivos igualmente importantes y que marcarían esos vínculos.

En primer lugar, hay que valorar la escasa aportación migratoria del Reino de Murcia con América durante las primeras décadas del siglo XVI, una presencia exigua que impidió que germinaran grandes núcleos de emigración murciana más allá del Atlántico. Esta tesis ya fue apuntada por Boyd-Bowman y definida magistralmente por el profesor Juan Andreo, quienes coincidían en el hecho de que los colonizadores emigraban en compañía de otras gentes de su región y que una vez instalados tendían a formar un polo de atracción para con sus vecinos de la Península Ibérica (1991: 107). De este modo, si la emigración murciana fue escasa, la capacidad de esta para ejercer ese reclamo era igualmente limitada. Junto a este condicionante hay que valorar también la realidad de un reino periférico con escasa influencia en la corte, salvo honrosas excepciones y, por tanto, con un peso asimismo limitado en los nombramientos realizados para ocupar determinados cargos en la administración de las Indias, designaciones que acababan arrastrando a familiares, criados y amigos. De la misma manera, unos puestos, ya fueran civiles o religiosos, que permitían, y en cierto modo obligaban, al mantenimiento de un estatus que generaba a su vez una atención para con sus territorios de origen. Esto se materializaba con el envío de bienes muebles a sus casas y familiares, siendo esto algo menos habitual y documentado frente al envío de pinturas y alhajas a sus parroquias o a los conventos y monasterios con los que guardaban una estrecha relación, dotando así sus capillas e incrementando los ajueres de estos templos, ya fuera por devoción, afecto o simplemente como demostración de la posición alcanzada en América. En definitiva, no fueron muchos los murcianos que ocuparon esos puestos y, por tanto, los que tuvieron la oportunidad y capacidad de realizar esos envíos; siempre y cuando se establezca esta realidad local en comparación con la de otros territorios, donde los ricos objetos labrados en oro y plata son cuantiosos (Contreras Guerreño, 2021: 242).<sup>2</sup>

Una muestra de lo que se viene apuntando puede observarse en el mapa publicado por la profesora Carmen Heredia al respecto de las localidades que recibieron plata labrada desde América remitida por diversos personajes entre 1640 y 1650. En dicho mapa puede apreciarse cómo la totalidad de las mismas se distribuyeron por la franja que va desde el País Vasco hasta la Andalucía occidental, quedando totalmente vacía la vertiente mediterránea (2021: 323). Una realidad que coincide con las publicaciones que hay con este tipo de estudios en nuestro país (Cilla López, 2008: 139-159).<sup>3</sup>

---

2 A este respecto, una primera aproximación preliminar que recoge el envío de obras suntuarias desde las Indias hasta Murcia fue presentada por Francisco José Periago Oliver al I Congreso Nacional de Jóvenes Historiadores del Arte, “En torno a la Historia del Arte y el Patrimonio en el Sureste Español”, celebrado en Murcia en Febrero de 2014.

3 Son varias las publicaciones que abordan la llegada de platería hispanoamericana a diversas regiones de la Península Ibérica. Para ello pueden consultarse al respecto algunas publicaciones de Pilar Andueza, Begoña Arrúe, Cristina Esteras, Carmen Heredia Moreno, Jesús Pérez Morera y María Jesús Sanz entre otras muchas. Tomamos como ejemplo la obra completa de Heredia Moreno junto a Mercedes y Asunción de Orbe Sivatte con relación al arte hispanoamericano en Navarra.

Por tanto, por unas circunstancias u otras, está mas que justificada la escasa llegada de piezas hispanoamericanas al sureste de la Península, aunque no por ello fue inexistente, dado que se conocen algunos testimonios acerca de esos envíos. Uno de ellos es el de Francisco Verdín de Molina, canónigo de la Catedral de Murcia nombrado obispo de Guadalajara de Jalisco en 1666 y de Michoacán en 1673. Este prelado mantuvo una estrecha vinculación con su tierra a través de sus hermanas, abadesas del Convento de justinianas de Madre de Dios, y de su sobrino, Francisco Ferro y Verdín, prebendado de la catedral. Hasta el convento murciano hizo llegar diversos objetos, entre los que se encontraban un ostiario de carey con guarnición de plata y dos atriles con cabos de plata, a los que hay que sumar otras piezas presentes en el inventario de bienes de su sobrino, como una cruz de oro con setenta diamantes (Candel Crespo, 1971: 60; Vilar Ramírez, 1992: 342-345; Perriago Oliver, 2014: 436-437).

Otro obispo que benefició en esta ocasión a la Catedral de Murcia fue Victoriano López Gonzalo, quien ya había mostrado su preocupación al respecto de la correcta dotación de los templos de su jurisdicción, tal y como señala la inscripción que acompaña a su retrato de la sacristía de la parroquia de San Pedro Cholula, alusiva a la plata labrada y a otras alhajas que entregó a esta iglesia de Puebla de los Ángeles, donde ejerció el episcopado antes de recalar en la diócesis de Cartagena en 1789, tras un corto paso por la sede de Tortosa. En Murcia, donde se convirtió en una figura determinante en la prosperidad del reino, López Gonzalo contribuyó al incremento del tesoro catedralicio al ceder todas las alhajas que componían su oratorio particular en 1795, entre las que cabe pensar que habría alguna pieza de su estancia en Nueva España. La relación de alhajas fue la siguiente: una cruz con el crucificado sobredorado, cuatro candelabros, dos atriles, una campanilla, unas vinajeras con su salvilla sobredorada, un aguamanil, una palmatoria, cuatro jarrones con sus ramos, cuatro bandejas grandes, otras dos medianas y un báculo, además de un terno de lama de plata bordado en oro, que se sumó a otro que envió a la Colegiata de San Patricio de Lorca. No obstante, la aportación más destacada que llevó a cabo fue la de su pectoral labrado en oro, con diamantes y esmeraldas de Venezuela (Fig. 1), que junto a un anillo guarnecido del mismo modo, dio a la Virgen de la Fuensanta, consciente de la gran devoción que esta imagen levantaba entre los habitantes de la ciudad y su huerta (Arnaldos Martínez, 1992: 80; Pérez Sánchez, 1994: 135-142).<sup>4</sup>

---

Más recientemente, deben señalarse tres importantes exposiciones que total o parcialmente han abordado la presencia de la platería americana en España. En los tres casos nos remitimos a los catálogos publicados y recogidos en la bibliografía. La primera de ellas corresponde a la parte dedicada a la platería hispanoamericana presente en la exposición *Platería antigua española y virreinal americana (siglos XV-XIX)*, celebrada en el Centro Cultural Las Claras-Fundación Cajamurcia (Murcia) en 2019 y comisariada por los profesores José Manuel Cruz Valdovinos y Jesús Rivas Carmona, correspondiendo el estudio de la platería americana a Javier Abad Viela. Seguidamente la exposición *Plus Ultra. Lo común de la platería religiosa en la Nueva España*, que tuvo lugar en la Casa de México de España (Madrid) entre 2020 y 2021 bajo el comisariado de Andrés de Leo Martínez. Por su pertenencia y actualidad, debe señalarse también la exposición *Tornaviaje. Arte Iberoamericano en España*, celebrada en el Museo del Prado (Madrid) en 2021 y comisariada por el profesor Rafael López Guzmán, y que ha puesto de manifiesto una realidad poco conocida, como es la masiva llegada de objetos desde los territorios americanos tras la conquista de este continente y hasta la Independencia de los mismos, véase el catálogo de la exposición, especialmente las piezas de plata que en ella se expusieron y el texto “Travesías del arte” de Adrián Contreras-Guerrero. No menos relevante fue la exposición *Orfebrería hispanoamericana, siglos XVI-XIX: obras civiles y religiosas en templos, museos y colecciones españolas*, celebrada en 1986 en el Museo de América.

4 El pectoral, junto a su collar de diamantes y aguamarinas, fue recuperado en 2016 por la Guardia Civil en la segunda fase de la operación “Palimpsesto”. El regreso de estas joyas al tesoro catedralicio, robadas en 1977, fue posible gracias a la labor dos jóvenes historiadores del Arte de la Universidad de Murcia, Juan Manuel Rodríguez Cantero y Antonio Gil Gómez, quienes se percataron de la presencia del mismo en una casa de subastas.

[https://www.abc.es/cultura/arte/abci-guardia-civil-recupera-pectoral-y-collar-tesoro-catedral-murcia-201602181646\\_noticia.html](https://www.abc.es/cultura/arte/abci-guardia-civil-recupera-pectoral-y-collar-tesoro-catedral-murcia-201602181646_noticia.html)



*Fig. 1. Desconocido, Cruz Pectoral del obispo Victoriano López “pectoral de Belluga”, Siglo XVIII, Museo de la Catedral de Murcia, Murcia. Fotografía Museo de la Catedral de Murcia.*

Junto a la correspondencia del clero, la aportación de la sociedad civil fue incluso más relevante. En este sentido, un caso excepcional fue el de Alonso de Arcos y Moreno, gobernador de la Real Audiencia de Guatemala quien, a pesar de no ser natural del Reino de Murcia, sino de Tarifa, era hermano de Francisco de Arcos y Moreno, abad de la Colegiata de San Patricio de Lorca, el segundo templo en importancia de la diócesis de Cartagena. En su testamento de 1760, Alonso de Arcos dejó lo necesario para la creación en la citada colegiata de una capilla dedicada al Cristo de Esquipulas, una devoción guatemalteca con la que el gobernador había establecido una estrecha vinculación, llegando a dar cuenta de la relación de fiestas realizadas con la dedicación de la nueva basílica en 1759 (Sánchez Mora, 2017: 101-118), cuya construcción fue financiada por él mismo, llegando también a encargar al platero José Antonio Guzmán un trono de plata labrada para la imagen. Para dotar la capilla lorquina, aparte de cuarenta y ocho mil reales de plata, dispuso el envío de una pintura con la famosa imagen de Esquipulas, realizada en 1759 por el pintor Manuel Santiago España (Caro González, 2016: 22). Junto a esta pintura también hizo llegar un cajón de platería para dotar el altar de la capilla, incluyendo cuatro candeleros con las armas de la familia, una lámpara con peso de veintisiete marcos y cinco onzas, y dos cálices, uno cincelado y otro liso y de menor tamaño.<sup>5</sup> Todas estas piezas debieron realizarse poco antes de la ejecución del testamento, al tiempo que Guzmán realizaba el trono, por lo que no habría que descartar la posibilidad de que algunas de esas hechuras fueran realizadas por este maestro, quien ya mantenía una relación profesional con el gobernador. Desgraciadamente, ninguna de estas alhajas se conservan en la actualidad, pues en 1936 el templo lorquino fue asaltado y gran parte de su patrimonio dañado o robado, como sucedió con parte de su ajuar de plata, escondido inútilmente en una casa cercana (García Zapata, 2020: 20-22).<sup>6</sup>

---

5 Agradecemos a Javier Abad Viela la información aportada sobre Alonso de Arcos y Moreno y los envíos que realizó a Lorca con motivo de la erección de la capilla destinada al Cristo de Esquipulas en la Colegiata de San Patricio de Lorca.

6 También se ha documentado por parte de Javier Abad Viela el envío a su familia de un cajón con ciento setenta y nueve marcos y dos onzas de plata, cuyo contenido no está especificado en la documentación. No obstante, con esos fondos podrían haberse costado unas vinajeras del platero madrileño Blas Correa y una custodia, también madrileña, que Alonso de Arcos y su mujer, Francisca Sancho, donaron, tal y como reza la inscripción, al convento de capuchinas de Alicante, del cual eran protectores (Pérez Sánchez, 2003: 468-469).

La relación entre ambos hermanos, con el conocido envío de don Alonso de Arcos de la pintura de Santiago España hasta Lorca, a lo que ahora hay que sumar ese cajón con las alhajas, siempre se ha usado como pretexto para justificar la presencia de otras obras hispanoamericanas, en la ciudad del sol. Este es el caso de la cruz de madera forrada con plancha y filigrana de plata del Convento de Madre de Dios de la Consolación, una hechura extraordinaria e inusual en el contexto de platería del sureste sobre la que recientemente se puso el foco de atención a raíz del notable parecido que guarda la cartela del INRI de la cruz con semejante elemento de la cruz de la sagrada imagen del Cristo negro de Esquipulas (Fig. 2). Por lo demás, la estructura del armazón, ensamblada en una madera oscura, presenta sección cuadrangular con potente moldura en sus contornos, rematándose los brazos en perillones esféricos mientras que la cabeza lo hace con la placa del INRI, en cartela de muy sinuoso perfil curvo-contracurvo. Según lo dicho, la superficie aparece recubierta por una densa decoración en trabajo de filigrana, a base de complejos motivos florales y otras formas ornamentales, participando también de este rico y ostentoso ornato estilizadas tornapuntas de enroscados envolutamientos. Estas características, sumado a los vínculos entre ambos hermanos, han llevado a pensar en un trabajo salido de talleres americanos, donde la técnica que aquí se muestra tuvo un gran desarrollo durante los siglos del Barroco, llegando a alcanzar una notable maestría en los procesos de embellecimiento de este tipo de especialísimos objetos de culto (García Zapata, 2020<sup>a</sup>: 78-79).



*Fig. 2. Taller hispanoamericano, Cruz (detalle), Siglo XVIII, Convento de Madre de Dios, Lorca. Fotografía de Ignacio José García Zapata.*

Menos probable es que Alonso de Arcos estuviera detrás de la llegada de un cáliz mexicano al Convento del Carmen y de unas vinajeras del mismo lugar al mencionado de las madres mercedarias (Fig. 3), tanto por el lugar de procedencia, que escapa al área de influencia del gobernador de Guatemala, como por la datación posterior a su muerte de ambas piezas, por lo que hay que buscar los motivos de su presencia en Lorca en otras circunstancias por ahora desconocidas, aunque con toda seguridad fruto de alguna donación realizada por algún lorquino afincado en América, o quizás a llegara con algún miembro de la comunidad, sin descartar tampoco la vía comercial resultante de la importante feria que se celebraba en la ciudad del sol (García Zapata, 2020<sup>b</sup>: 140). El juego de vinajeras incorpora la típica salvilla, los dos recipientes, para el vino y para el agua, y la habitual campanilla de la reserva. Llama la atención el diseño nítido de los volúmenes, donde las formas se van atemperando, de lo que solo parece escapar el sinuoso

movimiento de las estrías espirales que caracterizan tanto las panzas de los recipientes como la falda de la campanilla, un recuerdo todavía de lo rococó, que aún se aprecia mejor en el mango de la campanilla con sus formas retorcidas, típicamente dieciochescas. La abigarrada decoración epidérmica interior de la bandeja denota asimismo esa evocación. Por otra parte, las superficies están matizadas por elegantes acanaladuras de graciosos ritmos. Sobre todo, cabe destacar la elegancia del conjunto con sus esbeltas jarritas y la importancia concedida a esta discreta configuración de las estrías, todo lo cual favorece un sentido clásico. Las marcas no dejan duda acerca de su procedencia, con la conocida M coronada entre columnas correspondiente a México, la del ensayador mayor de las Reales Cajas de México entre mayo de 1778 y 1789, José María Lince González, quien perteneció a una larga línea plateros y funcionarios que ocuparon este cargo desde mediados de la centuria anterior hasta la Independencia, y la del quinto real, el águila (García Zapata, 2020<sup>a</sup>: 76-77). Un juego de vinajeras también mexicanas se conserva en el Monasterio de Santa Clara la Real de Murcia, siguiendo un modelo habitual en ese territorio, del que se conservan numerosos ejemplos repartidos por toda España. A diferencia de las halladas en Lorca, en esta ocasión las formas responden al pleno rococó, con un gusto por la excesiva decoración en todas sus superficies que, sin aportar gran originalidad al típico modelo mexicano, ofrecen una relativa personalidad (Fig. 4 y 5).



*Fig. 3. Taller mexicano, Cáliz, h. 1779-1788, Parroquia de Nuestra Señora del Carmen, Lorca. Fotografía de Ignacio José García Zapata.*



*Fig. 4. Taller mexicano, Juego de vinajeras, h. 1785, Convento de Madre de Dios, Lorca. Fotografía de Ignacio José García Zapata.*



*Fig. 5. Taller mexicano, Juego de vinajeras, h. 1750, Monasterio de Santa Clara la Real, Murcia, Fotografía Museo Santa Clara la Real de Murcia.*

Las obras procedentes del virreinato de la Nueva España fueron sin duda las que tuvieron una mayor presencia en el reino, contando además con piezas realmente sobresalientes, caso del cáliz del siglo XVII que se conserva en la parroquia de San Bartolomé de Murcia. Acerca de esta pieza se desconoce cualquier tipo de dato, más allá de su procedencia mexicana al estar marcada con una cabeza de perfil con una M debajo, que indudablemente lo sitúa en aquel centro artístico. Su configuración responde al modelo típicamente seiscentista, conforme a los esquemas del estilo purista, con una estructura precisa, proporcionada y de fuerte impronta geométrica, con base circular, astil iniciado en cilindro, nudo semiovoide con toro de remate y copa rígida. Su acentuada verticalidad está animada por molduras y arandelas horizontales que seccionan todas sus partes. Asimismo, pese a su sencillez purista, muestra una decoración formada por la alternancia de espejos ovales y parejas de ces contrapuestas envolutadas que se repiten en la base y en la subcopa, quedando el nudo marcado por gallones y unas notas ornamentales más sencillas (Fig. 6).



*Fig. 6. Taller mexicano, Cáliz, Siglo XVII, Parroquia de San Bartolomé, Murcia. Fotografía de Joaquín Bernal.*

La platería murciana del siglo XVIII se caracterizó por el protagonismo que tuvo la tipología de custodia con figura en el astil, tal y como demuestran los numerosos ejemplos que aún hoy se conservan, caso de la que ejecutó José Jiménez de Cisneros, según diseño de Francisco Salzillo, para la parroquia de San Miguel de Murcia; la de Antonio Gozalbo para la parroquia de San Lázaro Obispo de Alhama de Murcia, o las del maestro italiano Carlo Zaradatti, llevadas a cabo para las parroquias de Nuestra Señora de la Asunción de Molina de Segura y de la Inmaculada Concepción de Fortuna, además de la que confeccionó para el Monasterio de Santa Ana de Murcia (García Zapata, 2014: 187-202 ; García Zapata, 2016: 97-111). Este modelo pudo fijarse en Murcia a través de dos custodias mexicanas que a comienzos del Setecientos llegaron a los antiguos territorios de la diócesis de Cartagena, constituyendo ambos ejemplos los testimonios más prematuros que de esta tipología se conocen en Murcia y su reino. Unos ostensorios que, ateniéndose a esta tipología de astil con figura, contribuían enormemente a aumentar los valores plásticos, simbólicos y didácticos de este tipo de alhajas, siendo un diseño que tuvo

en México uno de sus principales enclaves (Heredia Moreno, 1991: 321-330; De la Peña Velasco, 2005: 403-426).

La primera de ellas es la custodia de la parroquia de Nuestra Señora de la Asunción de Siles, pequeña localidad de la Sierra del Segura que por entonces formaba parte del Reino de Murcia. Hasta ese punto llegaron por mediación del arzobispo de la Ciudad de México, Juan de Ortega Montañés, diversas alhajas de plata procedentes de Nueva España en los primeros años del Setecientos, con las que mostraba su preocupación por dotar al templo de su tierra natal (Fig. 7).<sup>7</sup> Una de estas piezas fue el mencionado ostensorio con la figura de la Inmaculada Con-

<sup>7</sup> Al respecto de este obispo y de su labor como patrocinador artístico en Siles, nos remitimos al estudio presentado por el investigador José Manuel Marchal Martínez al Congreso "Sculptura. A lo largo de los siglos", en homenaje a Pedro Galera Andréu, titulado: "El arzobispo y virrey de México Juan de Ortega Montañés (1627-1708) y su mecenazgo artístico en Siles

cepción en el astil sobre una plataforma escalonada con escenas de la vida de la Virgen (García Zapata y Pérez Sánchez, 2022: 48-62).<sup>8</sup> Mayor influencia en el suceso de esta tipología —al encontrarse en el centro de Murcia, muy cerca de la zona donde desarrollaban su actividad los plateros murcianos— pudo tener la custodia de la parroquia de San Juan Bautista. No obstante, de ella solo se tiene constancia documental a través de los inventarios del templo, que señalan la presencia de un ostensorio de plata sobredorada con el apostolado en el pie y una imagen de San Francisco en el astil sosteniendo el viril, todo ello con un peso de alrededor de doscientas onzas (Pérez Sánchez, 2013: 408). Su llegada a Murcia en 1710, fruto del envío que Francisco Algarra remitió desde la capital de Nueva España en nombre de Gertrudis de Echeverría y Guzmán, debió de contribuir significativamente, como en el caso de la custodia de Siles, a fijar un modelo que encontraría en estas tierras una gran difusión, tal y como corroboran los varios ejemplos ya señalados.

Los inventarios de alhajas de la parroquia de San Juan Bautista también hacen referencia a la llegada desde México de una gran lámpara de plata de doscientas ochenta onzas de peso por mediación del mismo Francisco Algarra (López Jiménez, 1963: 61). Lo cierto es que la donación de esta tipología de platería era bastante habitual, siendo este objeto el que mayor número de veces aparece referenciado en los templos murcianos como dádiva, lógicamente vinculado al deseo de sus promotores de que estuviera encendida permanentemente en alguna capilla de la iglesia. Otro caso, asimismo procedente de Hispanoamérica, es el de la parroquia murciana de San Antolín, que recibió de Pedro de los Ríos una de estas lámparas de plata junto a seis candeleros del mismo material, piezas que como en la mayoría de los casos acabaron desapareciendo, en esta ocasión entregadas para cubrir los gastos de las obras del nuevo templo de mediados del siglo XVIII (Candel Crespo, 1994: 22). Y nuevamente, la parroquia de la Asunción de Siles ofrece el único ejemplo conservado, con la lámpara del altar mayor que llegó junto al resto de alhajas que ofreció el arzobispo de Ciudad de México, el sileño Juan de Ortega Montañés.<sup>9</sup>



*Fig. 7. Taller mexicano, Custodia, 1697-1708, Parroquia de Nuestra Señora de la Asunción, Siles (Jaén). Fotografía de Ignacio José García Zapata.*

(Jaén)”. Para un estudio particular de la custodia véase el reciente estudio publicado en la Revista Quiroga del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Granada.

<sup>8</sup> Agradecemos al profesor de la Universidad de Murcia Manuel Pérez Sánchez, que nos haya facilitado las fotografías y la documentación que durante muchos años recopiló en el transcurso de sus investigaciones por las antiguas villas que formaban parte del Reino de Murcia en la zona de la Sierra del Segura. La custodia formó parte de la exposición celebrada en el año 2000 en la Catedral de Jaén, titulada *En la Tierra del Santo Rostro. Jesucristo a través del arte en la Diócesis de Jaén. Magna Exposición Diocesana. Jubileo 2000* (Anguita Herrador, 2000: 443-444) y en 2022 ha sido objeto también de una exposición en la Universidad de Jaén.

<sup>9</sup> Algunas de estas alhajas, como unas vinajeras con su salvilla y una campanilla, se consumieron en 1739 con motivo de la hechura de una nueva cruz por parte del platero ubetense Francisco Burruezo.

Otra interesante aportación mexicana tuvo como destino el ajuar de la Virgen del Rosario del Convento de Santo Domingo de Murcia en 1710, cuya cofradía fue una de las principales de la ciudad, contando entre sus miembros con los personajes más destacados de cada momento, entre ellos numerosos plateros. Así, no es de extrañar que se formara un importante ajuar para el exorno de la imagen, la decoración de su capilla y otras piezas relacionadas con los cultos y funciones de la propia agrupación religiosa. En esta ocasión aparece nuevamente Francisco Algarra llevando hasta Cádiz dos coronas de oro, tanto para la Virgen como para el Niño Jesús, donde fueron recogidas por el dominico fray Miguel del Castillo, encargado de su traslado hasta Murcia. El responsable de esta donación fue el caballero de la Orden de Santiago Pedro Carrasco Marín, murciano residente en el Nuevo Mundo que había mostrado su particular devoción hacia la Virgen del Rosario con diversos regalos, pues antes de las coronas ya había dado unas vinajeras, un ostiario y un cáliz, este último también mexicano (Nadal Iniesta, 2005: 341-343). Tres coronas se conservan todavía del ajuar de esta virgen. Descartando una de ellas por estar marcada por un platero murciano de finales del siglo XVIII, las dos restantes han sufrido añadidos, como los cuatro imperiales dispuestos en 1855 por el platero Gil Manresa a una corona de plata con esmaltes típicamente seiscentistas (García Zapata, 2019: 385). Ese mismo añadido parece haber sufrido otra corona formada por un aro enmarcado entre canutos en espiral con crestería calada vegetal encima y ocho imperiales, también calados, rematados en gran esfera estrellada con cruz. Tanto el aro como los imperiales están salpicados de pedrería, lo que igualmente parece una aplicación posterior. Esta corona de oro podría corresponderse con la mexicana recibida en 1710, aunque la ausencia de este tipo de coronas en México actualmente y los añadidos impiden llevar a cabo un juicio más exacto (Fig. 8).



*Fig. 8. Taller mexicano, Corona, h. 1710, Iglesia de Santo Domingo, Murcia. Fotografía de Manuel Pérez Sánchez.*

Hasta la Catedral de Murcia, que lógicamente fue el principal centro receptor de platería de todo el sureste peninsular, también llegaron algunas obras hispano-americanas. En concreto, sobresale por su singularidad un cáliz, el cual siempre se ha atribuido a un taller castellano, aunque habría que reflexionar y abrir nuevas perspectivas acerca de su procedencia, pues esta obra del siglo XVII, que mantiene el esquema prototipo de las piezas con astil de esta centuria, muestra una característica superficie de filigrana de plata (Sánchez Jara, 1950: 89-92). Un tratamiento técnico de exquisita factura y refinamiento, especialmente en las formas vegetales de la hojarasca de la subcopa, que invita a pensar que este cáliz pudo ser ejecutado por aquellos artífices procedentes de China que se instalaron en Filipinas y más adelante en América, conocidos como sangleyes, quienes sobresalieron por esta serie de trabajos de filigrana (Fig. 9). Un tópico habitual que debe valorarse

con cierta precaución, al no ser muchos los ejemplos de platería con filigrana que se conservan en España procedentes con certeza de América para establecer una línea clara de estudio. Con todo, existen notables testimonios en algunos puntos del norte del país, como una arqueta de la colegiata de Santillana del Mar, dos coronas de Castañeda conservadas en el museo diocesano de Santillana del Mar y varios cálices repartidos por diversos puntos de la geografía nacional con los que podría vincularse el cáliz de Murcia. Piezas de las que dan buena cuenta los

profesores José Manuel Cruz Valdovinos y Aurelio Barrón, y sobre las que hay que plantearse, al respecto de un cáliz de Santa María de Viana, como señala Cruz Valdovinos, el debate acerca de su procedencia, al haberse vinculado siempre la filigrana con los centros artísticos de Córdoba o América, habiéndose documentado también este tipo de artistas especializados en la filigrana en otras ciudades (Cruz Valdovinos, 1979: 473-474 y 495; Barrón García, 2007: 357, 386, 409-410; Sanz, 2003: 103-114).

En definitiva, existe la posibilidad de que este cáliz del tesoro catedralicio llegara procedente del nuevo continente y que estuviera vinculado por su técnica con aquellos maestros asiáticos a tenor de esa filigrana de plata tan significativa, aunque esto no se puede afirmar con la suficiente rotundidad. Mismo planteamiento debe realizarse con otro cáliz, en esta ocasión de la parroquia de Santa María de Gracias de Cartagena (Melgares Guerrero, 1993: 73), cuyas características se salen de lo común, adoptando soluciones que apuntan a lo americano. Su originalidad radica tanto en la técnica como en el diseño. Al respecto de este presenta un pie polilobulado en dos niveles de escasa altura, seguido de un astil formado por un nudo periforme al que se superpone otro cuerpo superior en forme de esfera aplastada y, finalmente, copa campaniforme con subcopa con gallones que contienen pedrería verde engastada (Fig. 10). A pesar de esta solución, con un sentido arcaizante, lo realmente interesante radica en el tratamiento de la superficie, en su totalidad cubierta de una abigarrada decoración vegetal calada, con motivos trabajados a cincel, a modo de red de encaje, que genera un efecto ornamental exuberante, cuya excepcionalidad acerca la pieza a los obradores de Nueva España de hacia 1750 (Rivas Carmo-  
na, 2002: 338).



*Fig. 9. Desconocido, Cáliz, Siglo XVII, Museo de la Catedral de Murcia, Murcia. Fotografía de Ignacio José García Zapata.*



*Fig. 10. Taller mexicano, Cáliz, Siglo XVIII, Parroquia de Santa María de Gracia, Cartagena. Fotografía Regmurcia.*

Mayor certeza existe al respecto de la adquisición a comerciantes cordobeses por parte de la fábrica catedralicia de siete bandejas de plata procedentes de las indias en 1767, lo que fija una nueva vía de entrada de esta platería en la península, mediante el comercio de plata labrada y la influencia que sobre este mercado tuvieron los comerciantes de la ciudad andaluza. Estas bandejas fueron adquiridas por ochocientos reales y algunas alhajas viejas que estaban inservibles, después de que los plateros murcianos las hubieran valorado y emitido su juicio al respecto de las mismas, manifestando que eran de una calidad superior y que excedían en muchos quilates los trabajos que aquí se hacían (Rivas Carmona, 1998-1999: 255; García Zapata, 2020<sup>b</sup>: 153). Una fuente hispanoamericana del último cuarto del siglo XVIII se encuentra en la parroquia de Santiago de Lorca, aunque se trata de una donación efectuada en 1925, tal y como reza la propia inscripción realizada sobre la pieza, que mantiene las marcas de Caracas y del importante platero Pedro Ignacio Ramos. La palangana tiene planta ovalada con perímetro dividido por seis contornos ondulados y amplia orilla de borde moldurado, con superficie lisa, utilitaria para cubrir una funcionalidad práctica (Fig. 11).



*Fig. 11. Pedro Ignacio Ramos, Fuente, Siglo XVIII, Parroquia de Santiago, Lorca. Fotografía de Ignacio José García Zapata.*

Algunas referencias documentales y otras piezas de menor entidad podrían añadirse a esta panorámica de la platería hispanoamericana. Sirva de último ejemplo el cáliz peruano que el profesor Pérez Sánchez destacó de la colección del Colegio-Seminario de Misioneros Apostólicos fundado en el convento franciscano de San Esteban de Cehegín. Una institución vinculada obviamente con el Nuevo Mundo a la que no es de extrañar que llegaran obras desde aquellos lejanos territorios. El cáliz responde a los modelos típicos peruanos de finales del siglo XVII, dominados por la estilización de las piezas, con una tendencia a la verticalidad cortada por numerosas arandelas en disposición horizontal (Pérez Sánchez, 2002: 629-630).

En definitiva, la presencia en estas tierras de esta platería fue limitada y excepcional, siempre y cuando, como ya se ha dicho, esta valoración se haga en comparación con otros territorios. A pesar de ello, durante los siglos XVII y XVIII la recepción de estas alhajas en los templos murcianos y en determinados ajuares particulares fue continua, lo que contribuyó a mejorar la

dotación de muchos de estos espacios, con piezas excepcionales, poniendo una nota diferente a la fuerte presencia de obra local y de otros obradores cercanos, como Valencia, Madrid o Córdoba, cuyo peso e influencia fue determinante para marcar el rumbo de la platería murciana a finales del Setecientos. De este modo, tras un análisis general de la platería murciana, puede concluirse como esas obras procedentes del continente americano, debido a su limitado número, no calaron en el quehacer de los maestros locales, quienes si se vieron marcados por la estética que esos otros obradores peninsulares e italianos impusieron, cuyas características permearon en la producción local con mayor fuerza.

## BIBLIOGRAFÍA

- AMADOR MARRERO, Pablo F. y LEO MARTÍNEZ, Andrés de (2020). *Plus Ultra. Lo común y lo propio de la platería religiosa de la Nueva España*, Casa de México en España, Madrid.
- ANDREO GARCÍA, Juan y PROVENCIO GARRIGÓS, Lucía (1991): “Pasajeros a América: aportación al estudio de la emigración del Reino de Murcia durante el siglo XVI”, *Anales de Historia Contemporánea*, núm. 8, pp. 97-130.
- ANGUITA HERRADOR, Rosario (2000): “Custodia”, en *En la Tierra del Santo Rostro. Jesucristo a través del arte en la Diócesis de Jaén. Magna Exposición Diocesana. Jubileo 2000*, Obispado de Jaén y Cajasur, Jaén, pp. 443-444.
- ARNALDOS MARTÍNEZ, Francisco (1992): “D. Victoriano López Gonzalo (1789-1805), un obispo del Antiguo Régimen”, *Murgetana*, núm. 85, pp. 51-85.
- BARRÓN GARCÍA, Aurelio (2007): “Ornamentos artísticos y donaciones indianas en el norte cantábrico”, en Luis Sazatomil Ruiz (coord.), *Arte y mecenazgo indiano: del Cantábrico al Caribe*, Trea, Gijón, pp. 349-410.
- CANDEL CRESPO, Francisco (1971): “Don Francisco Verdín de Molina (un obispo murciano en el México virreinal)”, *Murgetana*, núm. 32, pp. 37-60.
- CANDEL CRESPO, Francisco (1994): *Catálogo de párrocos de San Antolín de Murcia (1566-1992)*, Murcia.
- CANDEL CRESPO, Francisco (1993): *La diócesis de Cartagena ante el V centenario del descubrimiento de América (intercambio espiritual y humano)*, Comisión de Murcia V Centenario, Murcia.
- CARO GONZÁLEZ, Luís (2016): “La restauración y reposición artística en la excolegiata de San Patricio de Lorca tras la Guerra Civil (1936-1939)”, *Clavis*, núm. 9, pp. 9-44.
- CONTRERAS GUERRERO, Adrián (2021): “Las travesías del arte”, en *Tornaviaje. Arte Iberoamericano en España*, Museo del Prado, Madrid, pp. 229-255.
- CRUZ VALDOVINOS, José Manuel (1979): “Plata y plateros en Santa María de Viana”, *Príncipe de Viana*, núm. 156-157, pp. 469-496.
- CRUZ VALDOVINOS, José Manuel; MONTALVO MARTÍN, Francisco Javier y ABAD VIELA, Javier (2019): *Platería antigua española y virreinal americana (siglos XV-XIX)*, Fundación Cajamurcia, Murcia.
- CILLA LÓPEZ, Raquel (2008): “Panorama de la platería hispanoamericana del barroco en Vizcaya”, en Jesús Rivas Carmona (coord.), *Estudios de Platería: San Eloy 2008*, Universidad de Murcia, Murcia, pp. 139-159.

- DE LA PEÑA VELASCO, María Concepción (2005): “Algunas reflexiones sobre el valor de la escultura en las custodias portátiles del siglo XVIII en España”, en Jesús Rivas Carmona (coord.), *Estudios de Platería: San Eloy 2005*, Universidad de Murcia, Murcia, pp. 403-426.
- GARCÍA ZAPATA, Ignacio José (2014): “El platero Antonio Gozalbo-Llaudens y la custodia de la Parroquia de San Lázaro Obispo de Alhama de Murcia”, en Jesús Rivas Carmona (coord.), *Estudios de Platería: San Eloy 2014*, Universidad de Murcia, Murcia, pp. 187-202.
- GARCÍA ZAPATA, Ignacio José (2016): “Carlo Zaradatti y el esplendor de la platería murciana en el siglo XVIII”, *OADI Rivista dell'Osservatorio per le Arti Decorative in Italia*, núm. 13, pp. 97-111.
- GARCÍA ZAPATA, Ignacio José (2019): *La orfebrería en el antiguo Reino de Murcia. Diócesis de Cartagena* (Tesis doctoral, Universidad de Murcia).
- GARCÍA ZAPATA, Ignacio José (2020<sup>a</sup>): *El arte de la platería en Lorca*, Comunidad Autónoma de la Región de Murcia y Ayuntamiento de Lorca, Murcia.
- GARCÍA ZAPATA, Ignacio José (2020<sup>b</sup>): *El arte de la platería en Murcia. Estudio histórico-jurídico de la corporación*, Silex, Madrid.
- GARCÍA ZAPATA, Ignacio José y PÉREZ SÁNCHEZ, Manuel (2022): “Platería mexicana en Siles (Jaén): la donación del arzobispo Ortega Montañés”, *Quiroga, Revista de Patrimonio Iberoamericano*, núm. 21, pp. 48-62.
- HEREDIA MORENO, Carmen (1991): “Iconografía del ostensorio mexicano del siglo XVIII con astil de figura”, *Cuadernos de Arte e Iconografía*, t. IV, núm. 7, pp. 321-330.
- HEREDIA MORENO, Carmen (2020): “Intercambio de bienes suntuarios entre España y Nueva España (1640-1649)”, en Nuria Salazar Simarro, Jesús Paniagua Pérez, Jesús Pérez Morera (coords.) y Daniele Arciello (col.), *El Jardín de las Hespérides. Estudios sobre la plata en Iberoamérica. Siglos XVI al XIX*, España/México, IHTC/INAH, pp. 319-338.
- HEREDIA MORENO, Carmen; ORBE SIVATTE, Mercedes y ORBE SIVATTE, Asunción (1993): *Arte hispanoamericano en Navarra. Plata, pintura y escultura*, Gobierno de Navarra, Pamplona.
- LÓPEZ JIMÉNEZ, Juan Carlos (1963): “Pinturas mexicanas en Murcia y un tríptico murciano de Nuestra Señora de Guadalupe”, *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, núm. 32, pp. 59-63.
- MELGARES GUERRERO, José Antonio (1993): “Cáliz de filigrana”, en *Fuentes de nuestra cultura “Memoriale Domini”*. *La Eucaristía, memorial del señor, en el arte*. Diócesis de Cartagena, Caja de Ahorros de Murcia, Murcia.
- NADAL INIESTA, Javier (2005): “La platería de la Archicofradía de Nuestra Señora del Rosario de Murcia”, en Jesús Rivas Carmona (coord.), *Estudios de Platería: San Eloy 2005*, Universidad de Murcia, Murcia, pp. 337-348.
- PÉREZ SÁNCHEZ, Manuel (1994): “El obispo López Gonzalo y las obras de su mecenazgo en el convento franciscano de Santa Catalina del Monte (Murcia)”, *Carthaginensia*, núm. 17, pp. 135-142.
- PÉREZ SÁNCHEZ, Manuel (2000): “Catálogo de Artes Suntuarias”, en Pedro Riquelme Oliva (dir.), *Restauración de la Orden Franciscana en España: la provincia franciscana de Cartagena (1836-1878), el Convento de San Esteban de Cehegín (1878-2000): historia y arte*, Instituto Teológico Franciscano, Murcia, pp. 617-649.
- PÉREZ SÁNCHEZ, Manuel (2013): “Custodia”, en *La Luz de las Imágenes. Orihuela*, Generalitat Valenciana, Valencia, pp. 468-469.
- PÉREZ SÁNCHEZ, Manuel (2013): “La custodia con astil de figura: del Barroco a la Ilustración a través de los ejemplos del sureste español. La impronta de Salzillo”, en Jesús Rivas Carmona (coord.), *Estudios de Platería: San Eloy 2013*, Universidad de Murcia, Murcia, pp. 399-420.

- PERIAGO OLIVER, Francisco José (2014): “Hechuras de Indias: platería y otras artes suntuarias en Murcia”, en María del Mar Albero Muñoz y Manuel Pérez Sánchez (eds.), *Territorio de la memoria: Arte y patrimonio en el sureste español*, Fundación Universitaria Española, Madrid, pp. 433-455.
- RIVAS CARMONA, Jesús (1998-1999): “Platería cordobesa en Murcia”, *Imafronte*, núm. 14, pp. 251-272.
- RIVAS CARMONA, Jesús (2002): “Cáliz”, en *Huellas*, Fundación Cajamurcia, p. 338.
- SÁNCHEZ JARA, Diego (1950): *Orfebrería murciana*, Editorial Nacional, Madrid.
- SÁNCHEZ MORA, Alexánder (2017): “Devoción y promoción personal en el reino de Guatemala: relación individual de las fiestas con que se celebró la dedicación del suntuosísimo Templo del Calvario de Esquipulas (1759)”, *Potestas*, núm. 13, pp. 101-118.
- SANZ, María Jesús (2003): “El arte de la filigrana en Centroamérica. Su importación a Canarias y a la Península”, *Goya*, núm. 293, pp. 103-114.
- VILAR RAMÍREZ, Juan Bautista (1992): *Los murcianos y América*, Mapfre, Madrid.
- VV.AA. (1986): *Orfebrería hispanoamericana, siglos XVI-XIX: obras civiles y religiosas en templos, museos y colecciones españolas*, Museo de América e Instituto de Cooperación Iberoamericana, Madrid.
- VV.AA. (2021): *Tornaviaje. Arte Iberoamericano en España*, Museo del Prado, Madrid.